

AN IGNATIAN ROADMAP FOR CLC FAMILY PASTORAL UNA HOJA DE RUTA IGNACIANA PARA LA PASTORAL DE FAMILIA DE CVX

Fernando Vidal¹

El Encuentro Internacional de Familia (IFE) ha sido un momento histórico para la CVX. El IFE ha mostrado cómo en la CVX funciona en la práctica un modelo más innovador y eficaz de emprendimiento para la misión. Las 80 personas de los 30 países formamos una única comunidad en discernimiento; nos sentíamos la viva comunidad mundial reunida en Madrid. Fue gracias al Espíritu y también gracias a la especial metodología que seguimos durante el proceso. Junto con el documento final, hubo otros dos documentos que concitaron la unanimidad de todos y que vamos a presentar en este artículo.

1. Contexto

Previamente, es importante establecer el contexto. Los antecedentes del IFE están en la Asamblea Mundial 2013 de la CVX en Beirut. El foco apostólico que tuvo mayor alcance en la Asamblea fue la familia. El EXCO nos pidió que en la ponencia sobre familia esbozáramos un plan de líneas de acción en ese ámbito de misión. El interés fue mayoritario y, fuera de programa, se presentaron herramientas de pastoral familiar que la CVX ya estaba aplicando en distintos lugares del mundo.

El Reloj de la Familia suscitó un gran interés. En los cuatro años transcurridos hasta la celebración del IFE en 2017 hemos celebrado varios encuentros latinoamericanos de formación para aplicar ese método. También se publicó un libro con el método (Editorial Mensajero, 2016), se puso en funcionamiento una website (www.relojdelafamilia.org) y se creó una red informal.

A su vez, tras la Asamblea de Beirut, desde el EXCO Mundial se creó una comisión apostólica para impulsar la misión en familia. Coincidió con el periodo de profunda renovación de la pastoral familiar que ha guiado al papa Francisco. Culminó con la publicación de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*. La exhortación ha sido lo que los padres sinodales han llamado “un giro radical” para la pastoral de familia; mucho más cercana al mensaje y modos del Evangelio.

Un encuentro internacional centrado en la misión en familia era una de las principales propuestas que nos planteamos en la comisión apostólica de familia del EXCO. Pese a que entre el IFE y la Asamblea Mundial de Buenos Aires solo pasa un año, el EXCO decidió celebrarlo. Sin duda influyó en la decisión la prioridad que la Iglesia ha dado a esta renovación de la pastoral familiar. También que la comunidad ignaciana ha sido muy interpelada para aportar su espiritualidad dada la centralidad que el discernimiento y el acompañamiento tienen en *Amoris Laetitia*.

El IFE no comenzaba de cero sino que había una movilización apostólica previa que fue especialmente dinamizada en Beirut’2013.

Otra novedad del IFE procede de que ha sido organizada en colaboración entre la CVX Mundial y una universidad jesuita. En colaboración con el Instituto Universitario de la Familia, de la Universidad Pontificia Comillas, finalmente se ha celebrado junto al Monasterio de El Escorial (Madrid, España) en julio de 2017.

¹ Fernando Vidal es miembro de CVX-España y director del Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas. fvidal@comillas.edu

Otra novedad ha sido que durante toda la celebración del IFE nos ha acompañado el responsable para Hispanoamérica del Dicasterio de Laicos, Familia y Vida, de la santa Sede. Eso ha sido una fuente de gran consolación para todos y nos ha interpelado para intensificar nuestra comunión en la Iglesia.

Dos preguntas cruciales para la misión

El IFE se planteó una metodología de inspiración ignaciana que nos fue guiando con suavidad y a la vez eficacia para buscar qué quiere Dios de nosotros hoy para las familias del mundo. El cauce de la metodología nos llevó a dos preguntas clave:

- ¿Qué es lo más valioso y específico que aporta la CVX a las familias?
- ¿Cuál es la hoja de ruta para que la CVX dé mayor fruto a las familias del mundo?

Tras un profundo trabajo espiritual personal y en grupos, tuvimos una asamblea. Para recoger los frutos de ese discernimiento aplicamos técnicas de Pensamiento Visual -Visual Thinking-. No solamente eran importantes las palabras sino que las figuras y formas de los murales que fuimos haciendo entre todos reflejan lo que el Espíritu animó en nosotros.

2. El Árbol de la CVX: lo más valioso de la CVX para la pastoral familiar

Tras dos días de escucha y discernimiento de la voz de la Iglesia y la realidad de la CVX, comenzamos a ver frutos. El ambiente comunitario era de tal paz y unidad espiritual que con gran facilidad se formó una voz común. Comenzamos a poner palabras a cuál era la aportación de la CVX a las familias del mundo. Primero fuimos recogiendo las aportaciones en un primer mural. El equipo que guiamos el IFE estuvimos reflexionando sobre todo lo que había sido aportado y realizamos un trabajo de rediseño para darle mayor fuerza al Visual Thinking. Fue así como vio la luz lo que llamamos *El Jardín de las Familias*, que podemos ver en la FIGURA 1. El dibujo tiene muchos defectos. Tened en cuenta que esta es la fotografía original de la gran pizarra en la que hicimos el dibujo, realizado con rotuladores ordinarios. En el original estaba en colores.

El *Jardín de las Familias* es el espacio en el que la CVX atiende a un gran conjunto de familias del mundo a través de toda su acción comunitaria y apostólica. En el dibujo vemos que hemos representado a esas familias sobre el suelo del jardín, con los brazos extendidos hacia arriba como si nos llamaran, pidieran o estuvieran tratando de alcanzar algo del árbol de la CVX. Si os fijáis a la izquierda del árbol hay escrita una palabra dice algo de ese espacio: “Periferia”. La CVX actúa y quiere actuar más en las periferias sociales y existenciales de las familias.

a. Los destinatarios

Si miráis el detalle, la figura de esas personas –que representan a sus familias- está formada con una palabra. Son características de las familias de hoy. Si leemos de vuestra izquierda a derecha, podemos ver esas condiciones de la vida de las familias: las familias tienen dolores y sufren. Las familias somos imperfectas, no son idealizaciones. Al otro del árbol veis que la primera familia expresa que son diversas. También hay que tener en cuenta que las familias cada vez viven más en la globalización, son globales. Debemos tener también en cuenta a lo largo de todo su ciclo vital, en todas las etapas de su desarrollo y edades. Finalmente, la llamada a las fronteras de las familias nos lleva a trabajar con familias inseguras y a no tener todas las seguridades a la hora de estar con ellas.

b. Las raíces que nutren nuestra misión

Una vez vistos los destinatarios, observemos el árbol. Hay tres partes claramente distintas: raíz, tronco y copa. Las raíces incluyen todo lo que son disposiciones de la CVX para la misión con las familias. La raíz más importante es la del centro, que baja totalmente vertical al centro: amor y compasión son las palabras. Junto a ella hay otras dos raíces de lo que va a salir el resto: gratitud y esperanza. Una mirada agradecida a Dios y a cómo Dios trabaja en las familias es clave. A su vez, la esperanza en que nada del amor de Dios fracasa en las familias nos tiene que conducir a una pastoral familiar positiva, tal como dice *Amoris Laetitia*.

De la raíz-guía “Amor/Compasión” sale una bastante grande en la que pone MAGIS. Nada está puesto aleatoriamente sino que quiere decir algo. El MAGIS es fruto directo del amor y, a su vez, el amor nos lleva inmediatamente al MAGIS. Ese MAGIS también está alimentado por la raíz de la esperanza.

De la raíz-guía del “Amor/Compasión” también sale a vuestra izquierda una raíz en la que pone “Escuchar y mirar con los ojos abiertos”. Otras dos más pequeñas salen de ella: Empatía y Comprensión. Son cualidades básicas de la espiritualidad ignaciana para contemplar compasivamente la realidad.

A la derecha, de la raíz de la esperanza nace el “out-going/frontiers” -el impulso de salir las fronteras apostólicas-. Está acentuado con dos raíces más que completan esa moción: asumir riesgos y echar redes. Con “echar redes” nos referíamos a ofrecer nuestras herramientas ignacianas a toda la gente en las fronteras.

A vuestra izquierda hay más raíces. Asociadas a la gratitud hay varias mociones muy próximas que queríamos caracterizar toda la pastoral familiar (leamos de arriba abajo): sentir con el otro –condolencia-, no juzgar, humildad, hospitalidad, inclusión, fragilidad, tolerancia y aceptación.

Junto a las raíces hay dos flechas que marcan hacia los lados y hacia abajo. Significa que tenemos que estas raíces tienen que crecer más en la CVX: tenemos que extenderlas para tener mayor alcance y debemos profundizar para vivirlas con mayor intensidad.

c. El tronco de la misión CVX

La copa del árbol son los frutos y acciones de la CVX. El tronco, en cambio está formado –como si fuesen la savia que sube a las ramas- por aquellas herramientas ignacianas que son muy características de nuestra espiritualidad. Veis que en la base del tronco está escrito: espiritualidad ignaciana. Lo mejor que podemos ofrecer a las familias (que sufren, son diversas, en todas las etapas del ciclo vital, etc.) es la espiritualidad ignaciana. Sobre la base del tronco sale una lista de vías para la savia ignaciana. Las leemos desde vuestra izquierda: vocación laical, herramientas ignacianas (Ejercicios, Examen, etc.), discernimiento en familia, DEAE, sobre toda la totalidad (“En todo” amar y servir), libertad y fluidez (flexibilidad), creatividad misionera, universalidad, experiencia comunitaria, profundización y audacia, valentía.

d. Ramas y frutos

Si pudierais ver en color el dibujo distinguiríais mejor que en el centro de la copa hay un corazón rojo y dentro, también en letras rojas, está escrito “Mostrar el Amor de Dios”. Está acompañado de dos mociones más: “Dios mira con amor a la familia” y “La belleza del amor”. La comunidad en El Escorial sentimos que lo más importante que podemos hacer para toda familia es “mostrar la mirada y el amor de Dios a su familia”. Dar capacidades y facilitar experiencias para que en la familia se miren como Dios les ve. Por eso lo rodeamos de un corazón: es el corazón de todo el árbol.

Desde ese corazón salen numerosas ramas y cuelgan frutos. En tamaño grande de letra destacan Sanar/Animar y ser prácticos en la ayuda, usar herramientas de esperanza, integración, ofrecer la pertenencia (a comunidades) y acogida. Leamos desde vuestra izquierda las otras ramas y frutos: dirección espiritual, mostrar la belleza de la familia, innovación, construir experiencias y buenos recuerdos, llevar la Biblia a la vida, crear espacios (de pertenencia, integración y acogida), desarrollar ministerios apostólicos para las familias –como el acompañamiento-.

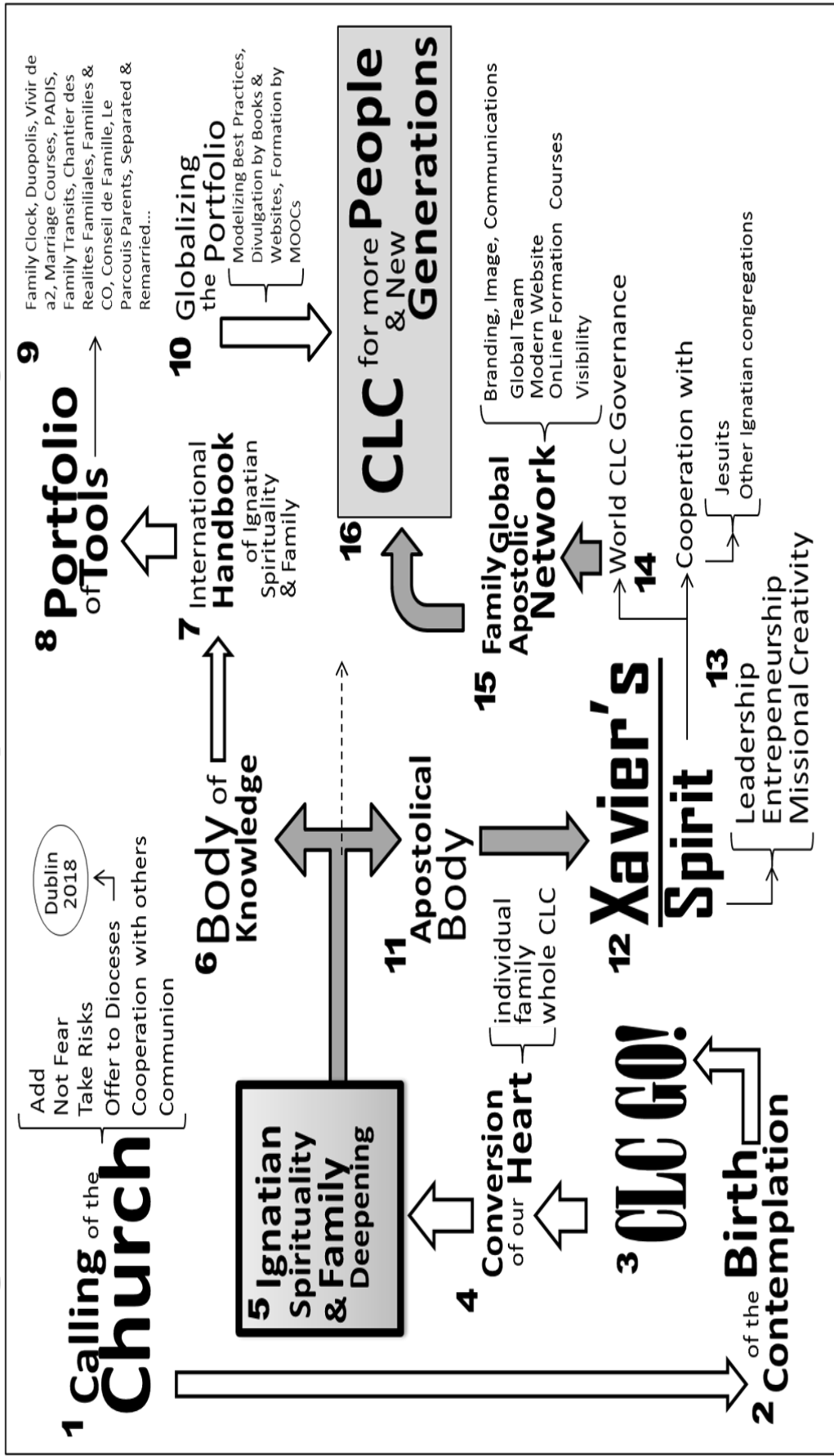
e. Bajo el Sol de Dios

Los destinatarios levantan sus brazos a CVX pero más allá las levantan principalmente al Sol de Dios. Vemos un Sol –dibujado como el Sol ignaciano con sus rayos- en cuyo centro pone el Amor de Dios y está rodeado por la palabra Comunión, que significa la comunión con la Iglesia. Todo el Jardín de las Familias y todo el Árbol de la CVX está iluminado y crece gracias al Sol del Amor de Dios y en comunión con la maternidad de la Iglesia.

En conclusión, este dibujo del Árbol de la CVX para las familias, nos ayudó a ordenar todo el conjunto de mociones que habían fructificado los días anteriores de discernimiento. Y nos ayudó a tener una visión intuitiva y precisa para afrontar la siguiente pregunta: ¿Qué podemos, tenemos y queremos hacer por Cristo para las familias?

3. Hoja de ruta ignaciana para Amoris Laetitia

An Ignatian Roadmap for Family Pastoral



El mural del Mapa de Ruta Ignaciano de CVX para la Pastoral Familiar no es una figura sino un flujo de propósitos y acciones. Para mayor claridad, los hemos numerado y los expondremos sintéticamente por ese orden.

- (1) La gran profundización en la pastoral familiar que ha hecho la Iglesia a mitad de la década de 2010, nos ha llegado al corazón. Sentimos la llamada de Amoris Laetitia a unirnos a la renovación de la pastoral familiar de la Iglesia. A lo largo del Encuentro Internacional de Familia (IFE) hemos sentido especialmente que tenemos que sumar (en un ambiente que a veces siente la tentación de dividir), no tener temor a estar en las fronteras y tomar riesgos, ofrecer nuestros servicios a las diócesis y cooperar con otros. La llamada a la comunión es profundamente sentida. A propósito de esta llamada de la Iglesia, recibimos la invitación a participar más intensamente como CVX en los Encuentros Mundiales de familia como el que en 2018 se celebrará en Dublín. Esa llamada de la Iglesia está en lo alto y al comienzo del mural, nos eleva la mirada y el ánimo para dar con la mayor generosidad.
- (2) Nuestra respuesta a esa llamada de la Iglesia es ir a lo más profundo de nuestra espiritualidad y responder desde ahí. Por eso la flecha nos lleva al comienzo del mural pero a lo más bajo y hondo. Y ahí nos encontramos con la Contemplación del Nacimiento que meditamos en los Ejercicios Espirituales. Actuamos en la pastoral de familia igual que aquel servidor que nos propone ser Ignacio, modesto y atento; respetuosos con la realidad de aquella familia que dio a luz en un establo. Dios está en cada familia, el Espíritu trabaja en ella: nos acercamos a su realidad como a tierra sagrada en donde admirar y servir. Con ese espíritu damos un paso adelante.
- (3) “¡Vamos CVX!” o “CLC Go!”, expresa la moción de movernos, movilizarnos, actuar, tener mucho mayor arranque para servir con eficacia y prontitud. Es una moción profunda que sentimos todos como un resorte que nos envía a transformar el mundo.
- (4) Esa movilización comienza en la conversión de nuestros corazones. Como dice Amoris Laetitia, no es posible una renovación pastoral si primeramente no transformamos nuestros corazones. Porque la mayor parte de los obstáculos a la acción del Espíritu anidan en nuestro interior –en nuestras pasividades, impotencias, comodidades, rigorismos, etc.- Esa conversión es tanto personal como e cada familia y de la propia comunidad mundial de CVX.
- (5) Como quedó constatado en el mural del “Jardín de las Familias”, la principal respuesta de CVX a la pastoral familiar es la propia espiritualidad ignaciana que lleva a conocer el amor que Dios tiene por cada persona y su familia. En consecuencia, el motor de toda la Hoja de Ruta es la profundización en la aplicación de la espiritualidad ignaciana a la dimensión familiar. Es una aplicación que todavía no ha sido suficientemente desarrollada y es una labor que somos conscientes que nos toca impulsar como laicos ignacianos y personas de familia.
- (6) La profundización en la espiritualidad ignaciana para la familia, se desarrolla con dos elementos: el primero un cuerpo de conocimiento (una sabiduría) y, segundo, un cuerpo apostólico o un sujeto que impulse las acciones. En CVX necesitamos fortalecer y desarrollar ambos cuerpos. Primero, un cuerpo de conocimiento. Necesitamos explicitar todo el alcance que la espiritualidad ignaciana tiene para las dinámicas familiares. Eso incluye una relectura de los fundamentos, las reglas de discernimiento, las herramientas ignacianas clásicas, buenas prácticas y otras innovaciones de inspiración ignaciana. Necesitamos referencias: familias que tienen en su ADN la espiritualidad ignaciana y que por su vida pueden especialmente inspirar a otros. ¿Cuántos ejemplos iluminadores habrá habido en los 450 años de historia de CVX?
- (7) Una forma práctica de crear ese cuerpo de conocimiento es publicar un “manual” o “handbook” (una especie de enciclopedia breve) sobre espiritualidad ignaciana y familia. Podría ser elaborado en colaboración con universidades jesuitas, centros de

- espiritualidad y otras congregaciones ignacianas. Habría que hacer un encargo a un equipo y darles dos años para elaborarlo.
- (8) Ese “cuerpo de conocimiento” tiene una orientación práctica: está hecho para servir eficazmente a la misión. Por eso debe incluir el portfolio de herramientas ignacianas para la familia. Independientemente del “handbook”, debemos recoger todas las buenas prácticas en ese ámbito.
 - (9) El IFE nos hizo conscientes de que ya hay numerosas herramientas innovadoras para la familia, creadas desde claves ignacianas. Necesitamos coleccionarlas y ponerlas a disposición. Obviamente, incluimos las herramientas clásicas de nuestra espiritualidad, que son las fundamentales: Ejercicios Espirituales, Examen, Discernimiento comunitario (en familia), etc.
 - (10) Es fundamental la globalización del portfolio de herramientas. Para eso es necesario “modelizar” cada herramienta: describir sus bases y funcionamiento de forma que pueda ser replicada en otros lugares del mundo. Se deberían divulgar por libros y por Internet, siguiendo el ejemplo del reloj de la Familia. A su vez, hay que crear un curso de formación para aprender a aplicar cada herramienta –quizás aprovechando los formatos online y gratuitos de los MOOC-. Mejor, si es en colaboración con universidades.
 - (11) Si volvemos atrás, a los dos cuerpos necesarios –que en realidad es un solo cuerpo de saber y hacer-, nos encontramos con que además de dotarnos de un “saber”, es imprescindible fortalecernos como cuerpo apostólico. Es decir, que como sujeto comunitario mundial seamos mucho más dinámicos. Eso nos lleva al paso siguiente.
 - (12) Es urgente que la CVX se renueve con el espíritu de Francisco Javier. El espíritu de Javier se caracteriza por la creatividad misionera, por un gran emprendimiento y un liderazgo proactivo. La CVX necesita ese impulso javieriano, que es parte de nuestro ADN. No se entiende a Ignacio de Loyola sin la movilidad, emprendimiento e imaginación apostólica de Francisco Javier. No se entiende a CVX sin dicho espíritu.
 - (13) Una característica central del espíritu de Javier es la cooperación con otros. En nuestro caso hay una llamada a impulsar nuestras iniciativas en compañía de los Jesuitas y también de los laicos de otras congregaciones ignacianas. Una característica muy positiva de CVX cuando nos llamábamos Congregaciones Marianas era que todo el laicado ignaciano de distintas órdenes o congregaciones religiosas –especialmente femeninas- estaba unido. Quizás es hora de volver a recuperar ese don o, al menos, de estrechar las relaciones de colaboración –como ya se hace en la iniciativa ignaciana juvenil del Magis-.
 - (14) El espíritu de Javier induce a transformar la gobernanza de la CVX mundial. Si hay que intensificar el apostolado global, es necesario dotarnos de modos globales de gobernanza.
 - (15) La propuesta principal es establecer una Red Apostólica Global para la Misión en Familia –Family Ignatian Network, FIN-. Es clave que cuente con un equipo de movilización, una website moderna que exprese innovación y actualidad. Hay que cuidar especialmente la imagen de marca y la comunicación. Esa red debe ofrecer formación. Se enfatiza especialmente que CVX debe poner los medios para ser mucho más visible tanto en la Iglesia como en la esfera pública.
 - (16) Finalmente, el fortalecimiento del cuerpo de conocimiento y del cuerpo apostólico, deben no solamente dar herramientas sino ofrecer la pertenencia a la propia CVX a los demás. Uno de los mayores dones que podemos ofrecer a las familias es que sus miembros pertenezcan a CVX. Muy especialmente sentimos la urgencia de que una nueva generación joven se incorpore a CVX y trabajar con mayor intensidad con las familias jóvenes.